

EE.UU. ante la incertidumbre

El condenable ataque contra el expresidente y candidato republicano, Donald Trump, el sábado pasado en medio de una actividad de campaña en Pensilvania —que dejó dos muertos, incluyendo el presunto autor del atentado y otros dos heridos graves— deja a los Estados Unidos en un ambiente de incertezas, desasosiego e inseguridad.

No es claro cómo esta acción podrá alterar el escenario electoral de cara a las elecciones del 5 de noviembre. Hasta antes del fin de semana, buena parte del debate se centraba en los esfuerzos del presidente, Joe Biden, por tratar de convencer a los electores (pero también a los demócratas, medios y analistas) de que está en condiciones físicas y cognitivas para ejercer un segundo mandato. Como señaló esta mañana «The New York Times», la campaña “cambió en un 100%”. En esa perspectiva, el discurso que Trump dará en la Convención Nacional Republicana el próximo jueves, podría ser un buen barómetro del momento político: si Trump —y los republicanos— mantendrán el tono de unidad que ha primado en las horas posteriores al atentado,

“No es claro cómo [el atentado contra Trump] podrá alterar el escenario electoral de cara a las elecciones del 5 de noviembre”.

o si existirá algún aprovechamiento electoral de la situación. Por cierto, pocos dudan que la imagen de un Trump sobreviviente arriba de un estrado, sangrante y rodeado por los agentes del Servicio Secreto, no tendrá un efecto relevante en la campaña.

Como lo han dicho algunos medios estadounidenses, las próximas semanas serán claves para que los ciudadanos contrapesen los dramáticos hechos del sábado y el historial nada edificante que muestra Trump, incluida la reciente condena por 34 delitos graves por la falsificación de registros comerciales vinculados a los pagos realizados en 2016 para silenciar a Stormy Daniels (sobre una supuesta relación). En su momento, varias encuestas apuntaban a que el impacto electoral del fallo podía ser acotado. De esta forma y como en casi todos los escenarios polarizados, los indeci-

sos serán la clave de la contienda. Hace unas semanas, y en estas páginas, el politólogo del Amherst College, Lawrence Douglas, indicaba que “toda la atención se dirige a Michigan, Wisconsin, Arizona, Georgia, Pensilvania, y Carolina del Norte, y esos son los estados que básicamente decidirán la elección y los márgenes allí son muy estrechos”.

Tampoco es nítido cómo el intento de asesinato podrá modificar la interna demócrata. Esta noche el presidente Biden dará una entrevista a la cadena NBC, en otro intento por acallar las críticas sobre su estado de salud que se desataron tras su comentada *performance* en el debate de hace un par de semanas. Como sea, quizás el clima de violencia política que vive el país —que en ningún caso comenzó el sábado y que incluye el asalto al Capitolio de un grupo de adherentes de Trump en 2021— siga desgarrando a los ciudadanos estadounidense en las próximas semanas. Como alertó Douglas, no son pocos los electores que, a ambos lados del arco político, han perdido su fe en la democracia. Nada muy luminoso de cara a la resolución de los problemas económicos y migratorios, las principales preocupaciones de los estadounidenses.